"La orquesta popular: los/as chicos/as y su realidad a través de la música"

miércoles, 17 de diciembre de 2008

CONTRACULTURA | PRIMERA ORQUESTA POPULAR DE TUCUMÁN

El Centro Popular Mate Cocido, luego de una larga trayectoria que tuvo sus altibajos, está logrando concretar un viejo anhelo: la orquesta latinoamérica infanto-juvenil Rolando “Chivo” Valladares, primera de nuestra provincia. El arte popular como herramienta de lucha y concientización. POR CONTRAPUNTO EDICIÓN IMPRESA

Hace más de diez años, en Tucumán, comenzaba a escribirse la historia del “Centro de trabajo popular Mate Cocido” en el barrio ATE de El Manantial. Hoy se llevan a cabo allí diversas actividades culturales. Se encuentran trabajando de forma permanente tres grupos de teatro: Artesanos, La Murguita de las Manos y El murgón de Mate Cocido, además de la Escuela popular de Artes (EPA).

También funciona allí la orquesta popular “Chivo” Valladares, llamada así en homenaje al músico tucumano recientemente fallecido. La orquesta se compone de 20 chicos y chicas bajo la dirección de Rony López, quien enseña cuerdas. Él nos comenta: “La idea es llegar a contar con por lo menos 40 músicos”. Los demás profesores son: Javier Seco (viento), Javier Gómez (violín) y Damián Osorio (percusión).

Sergio Osorio, uno de los fundadores del centro junto a Soledad Barreto, afirma que el artista, como trabajador popular, debe tener un grado de compromiso que vaya más allá del escenario, no puede quedarse en un discurso sin contenido, es decir, debe ser un sujeto que sea capaz de transformar el medio en el que vive. Este tipo de prácticas populares son de gran valor porque articulan teoría y práctica a la hora de hacer cosas productivas para el bien de la comunidad en la que están insertas.

La orquesta popular nace como idea artística pero al mismo tiempo hay en ella una idea de transformación tanto en lo social como en lo personal. Rony, su director, agregó: “el arte es un motor de cambio, despierta sentimiento crítico y genera una actitud de cambio, de avance sobre la realidad”. También explicó que las diferencias entre la orquesta popular y una orquesta tradicional se dan desde lo pedagógico y desde lo metodológico. Por ejemplo: la orquesta popular apunta a que el niño se apropie de la música que escucha todos los días, como ser la cumbia, y la conozca no sólo como la cumbia enlatada que venden los medios. “Culturalmente se piensa que la cumbia es inculta, pero creo que el género no tiene la culpa, depende con que lo rellenás”, concluye. La orquesta toca música presente en la realidad de los chicos, con la metodología apropiada para que ellos aprendan.

Otra diferencia que plasmó López fue que en el conservatorio o lugar donde se enseña música, la demanda ya está presente. En cambio “en la orquesta popular, no hay demanda, por lo tanto el Centro Mate Cocido tiene que generar esa demanda”.

Se cree que en el arte popular se combina lo artístico, lo contestatario, y la contención social, tres variables difíciles de combinar en la práctica de todos los días. Muchas veces una predomina sobre la otra, pero como dice Osorio, es el Estado el que quiere que predomine la de contención social, “nosotros tenemos claro que no es eso lo que queremos”.

El Centro Popular Mate Cocido busca en el arte una especie de filtro entre lo real y lo que se quiere llegar a ser, se busca que cada integrante del Mate tenga una formación sólida, utilizando el arte como mediador de esa enseñanza. “En el Mate siempre se hicieron talleres de música, pero era muy difícil poder integrarlos, articular una propuesta de grupo musical, a duras penas se pagaba el alquiler y no teníamos instrumentos”, comenta el director de la orquesta. Parte del equipamiento con el que hoy cuenta la orquesta fue otorgado por el Programa Nacional Andrés Chazarreta, cuestión que abre un debate sobre la intervención y condicionamiento por parte del gobierno. Sobre esto, explica Osorio que “no hay que confundir el gobierno con el Estado. El Estado somos todos, nos pertenece a todos. La Secretaria de Cultura le pertenece a los actores culturales y a toda la sociedad”

Rony también mostró su postura en cuanto a este tema y dijo “hay que hacer uso de las instituciones, porque nos pertenecen y que este uso puede ser mal interpretado mediáticamente, pero la pelea hay que darla e ir por más”.

La realidad del trabajo de gente comprometida con su práctica, con su profesión, nos hace dar cuenta de que no todo está perdido, y que hay cosas por hacer y se puede llegar a cumplir con los objetivos de espacios como el Mate Cocido. El trabajo popular a través del arte y la música da cuenta de que con esta combinación se construyen otros modos de ver la realidad, que permiten una mirada crítica para no aceptar el destino de marginalidad que se quiere imponer desde arriba.

“La música es una de las cosas que puede salvar el mundo, porque un hombre busca y encuentra y se solaza horas y días y años luz, a través de generaciones, con la Belleza ¿Qué otra cosa puede querer que un mundo mejor?” decía Atahualpa Yupanqui.

CONTRAPUNTO | Prensa Alternativa

redaccioncontapunto@gmail.comLo popular y lo artístico>> “Hay cierta falencia metodológica en el trabajo popular, es muy difícil encontrar experiencias concretas, a partir del 2000 surgieron algunas, pero cuando empezamos había una ausencia de método”

>> “Buscamos un tipo de laburo que no subestima a la gente, nosotros nos posicionamos ideológicamente como

partícipes del campo popular, formábamos parte y de hecho pertenecemos a la misma clase social. El arte tenía que verse reflejado en el trabajo popular, es una herramienta de transformación social”

>> “El arte es un motor de cambio, despierta el sentimiento crítico y genera una actitud de avance sobre la realidad”

CONTACTO ORQUESTA POPULAR
0381 - 154661607

CONTRAPUNTO | Prensa Alternativa
redaccioncontapunto@gmail.com